



Centro de Estudios de Arqueología Histórica  
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica  
Latinoamericana | Año X, Volumen 12 | 2021

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,  
Facultad de Humanidades y Artes,  
Universidad Nacional de Rosario  
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>  
<https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Miguel Mugueta (ID.: <https://orcid.org/0000-0002-4701-6486>). Frontera e identidad, un proceso para la deconstrucción del poder: la obtención y desarrollo de nuestra Arqueología Histórica

---

## FRONTERA E IDENTIDAD, UN PROCESO PARA LA DECONSTRUCCIÓN DEL PODER: LA OBTENCIÓN Y DESARROLLO DE NUESTRA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

### FRONTIER AND IDENTITY, A PROCESS FOR THE DECONSTRUCTION OF POWER: THE ACQUISITION AND DEVELOPMENT OF OUR HISTORICAL ARCHAEOLOGY

Miguel Mugueta \*

#### Resumen

La intención de esta investigación es mostrar como algunos estudios destinados a interpretar diferentes aspectos de la problemática sobre los estudios de frontera en la denominada “Línea de Fuertes y Fortines de la Frontera Sur de la provincia de Buenos Aires” del siglo XIX, han asumido un perfil que en muchos casos reproduce los relatos de una historiografía liberal incorporando las aventuras teóricas de las investigaciones en los EEUU en el proceso de la mal denominada conquista del oeste. Al abordar la experiencia social del pasado y la reconstrucción de una identidad nacional y latinoamericana los cuerpos conceptuales teóricos y metodológicos, al re-interpretar nuestra historia, deben asumir el compromiso académico en la integración a un Estado Nación para poder, comenzar a ser leal con los segmentos populares de un pasado que reivindica lo que no requiere la industria teórica oficial.

**Palabras clave:** ideología dominante, poder, colonialismo científico, arqueología latinoamericana.

---

\* Núcleo Regional de Estudios Socio Culturales. Proyecto de Arqueología Histórica, Identidad y Patrimonio. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. [miguelmugueta@yahoo.com.ar](mailto:miguelmugueta@yahoo.com.ar)

## Abstract

The intention of this research is to show how some studies aimed at interpreting different aspects of the problem on border studies in the so-called “Line of Forts and Forts of the Southern Border of the province of Buenos Aires” from the 19th century, have assumed a profile that in many cases reproduces the stories of a liberal historiography incorporating the theoretical adventures of research in the United States in the ‘process of misnamed conquest of the west. When approaching the social experience of the past and the reconstruction of a national and Latin American identity, the theoretical and methodological conceptual bodies, when re-interpreting our history, must assume the academic commitment in the integration to a Nation State in order to begin to be loyal to the popular segments of a past that claims what the official theoretical industry does not require.

**Keywords:** dominant ideology, power, scientific colonialism, Latin American archeology.

## Introducción

*La nueva hegemonía norteamericana persigue una hegemonía global que abarca todos los aspectos: político, militar, económico, cultural, científico y judicial. Políticamente, EE.UU. interviene en los asuntos internos de otros estados, pretende imponerles su sistema político, su ideología y sus valores. Shicheng, Xu (2006)*



Fuente: Melina Oiz, 2021. Argentina

Joker es un resultado; un producto convertido en medio; un medio de reivindicación total y absoluta, que se alza revolucionaria y gloriosamente contra los estereotipos, contra los abusos, contra todos y cada uno de los tóxicos y aberrantes fenómenos que forman parte del sistema que tácitamente ha sido aceptado por todos y cada uno de nosotros.

La lucha por el reconocimiento y reconstrucción de una arqueología histórica argentina y latinoamericana que ponga en valor un importante cantidad de valiosas investigaciones y despojada de la influencia de los marcos teóricos anglosajones y de sus propuestas teóricas y paradigmas, necesita la organización de un espacio crítico, un encuentro de polémica y debate en el cual poder disentir y valorizar un trabajo de más de treinta años que se viene desarrollando desde 1991, y a partir de una importante cantidad de diferentes investigaciones a lo largo y ancho de nuestro país. Este espacio se debe organizar

desde los resultados y conclusiones académicas en la investigación, jornadas, simposios, conferencias reuniones y publicaciones en el ámbito de la arqueología histórica argentina y latinoamericana.

Los diferentes marcos teóricos, modelos y abordajes epistemológicos rompedores e innovadores de tres décadas, están hablando de un crecimiento por demás superlativo contra el conocimiento instituido del norte “primer mundista”, de los grupos que dominan la producción de conocimiento desde las universidades que tienen la hegemonía porque “los de acá” permitimos el lamentable suceso y no valorizamos los importantes y relevantes aportes de la investigación argentina en la arqueología histórica. Aunque podríamos también mencionarla como arqueología del capitalismo, arqueología postconquista, arqueología de momentos tardíos, etc. Como se aprecia, hasta desde el comienzo o desde el mismo significado de la especialización tenemos abierto el debate, admitiendo que en muchos espacios analíticos se han arribado a conclusiones ajustadas y relevantes ya desde el propio nombre que se ha reconocido la orientación o especialización de esta área, especialización e incumbencia arqueológica.

Si bien al comienzo de los primeros trabajos, a principios de los 90’, se presenta la necesidad de recurrir a las metodologías, modelos, técnicas y marcos teóricos de aquellos investigadores de los EEUU y europeos con más experiencia en este campo de investigación, y porque se requería un punto de referencia para dar comienzo a esta nueva especialidad. Modelos operativos, teoría y técnica fue adoptada desde los trabajos que venían estableciendo en EEUU (Orser, 1996, 2000; South, 1977; Schuyler, 1980; Trigger, 1984, 1992; Orser y Fagan, 1995; Johnson, 2000, Deagan, 1987). Entendemos que hace al menos veintitrés años que la arqueología histórica comenzó a proponer sus propios marcos teóricos y metodológicos acorde con la gran cantidad de trabajos de investigación, conclusiones, debates y fundamentalmente publicaciones del tema. Como propone Ramos:

Una reciente y valiosa síntesis ha realizado el inglés Johnson acerca de las concepciones y alcances de la denominada Arqueología Histórica. Expresa que en Norteamérica la disciplina que se considera más íntimamente vinculada a la Arqueología es la Antropología y, que muchos piensan allí que la Arqueología es Antropología o es nada (Johnson 2000). En Europa, en cambio, la mayoría de los arqueólogos piensan que la disciplina hermana de la Arqueología es la Historia. (Ramos, 2003: 651).

Ramos, ya recuperaba en este caso del canadiense Johnson, la ya obvia definición que la arqueología es antropología y que esta es una ciencia social, pero además iba a demostrar que no hay ciencias “hermanas”, a lo sumo podrá haber transdisciplinaridad o interdisciplinaridad, y en donde la historia recupera los datos de las fuentes escritas, la antropología social de sus etnografías y la arqueología del registro arqueológico.

La instalación desde el menemato (presidencia de Carlos Menem en Argentina desde 1989 a 1999) de las reformas neoliberales en el Estado comienza una etapa de profundizar y transformar la producción de conocimiento a través de la financiación de la investigación mediante la propuesta de líneas prioritarias y acciones estratégicas con colaboración con las empresas privadas. Esta colonización silenciosa desde los centros de poder internacional que también tienen a las ciencias sociales como herramienta para sus objetivos y donde la investigación arqueológica producida fundamentalmente desde los EEUU ha supuesto para muchos la necesidad de plegarse a determinados conceptos, a determinadas problemáticas formuladas según pautas predefinidas por intereses político-económicos del capitalismo. Hemos resistido a partir del engaño, y nos adaptamos a las normas impuestas para aceptar el programa y luego investigamos desde nuestro espacio y para nuestra sociedad como nosotros entendemos y haciendo caso omiso a las reglas, construyendo un proyecto que a veces intente ser fiel a nuestra ideología. Pero, poco

a poco, acabamos queriendo hacer lo que esperan que hagamos, acabamos utilizando los conceptos y métodos que sabemos que tienen mayor aceptación y ‘productividad’ en las instituciones que controlan la financiación pública y privada de investigación, y solo eso ya es el error. Los antropólogos latinoamericanos pocas veces se nos ocurre abordar investigaciones en la denominada “conquista del oeste americano” o en los sitios históricos de la colonización americana por parte de los ingleses y/o franceses en el país del norte. Mucho menos en Gran Bretaña o en Alemania, aunque está claro que muchos aceptamos la formación de posgrado y las becas de especialización en muchos casos por una cuestión de status científico. Ni siquiera nos paramos a pensar lo que eso significa como sesgo inicial para nuestras etnografías, mucho menos lo que significa como posicionamiento político de nuestra metodología y lo más significativo que tampoco algunos/as asumimos un compromiso político con las demandas y derechos de nuestra historia, de nuestra identidad latinoamericana. El proceso de tomar como punto de partida las metodologías y marcos teóricos del mundo hegemónico es la implantación de la hegemonía neoliberal anglosajona (modelo iniciado por Thatcher y Reagan en los ochenta) en el ámbito universitario, tradicionalmente el ámbito del saber en la producción de conocimiento científico, en la divulgación o extensión de las investigaciones. Entonces se busca la sumisión de la producción de conocimiento al principio de utilidad marginal que rige el modelo neoclásico de la economía capitalista: conceptos como ‘eficiencia’, ‘productividad’, ‘competitividad’, ‘gestión’, etc., se consideran ahora como los más idóneos para orientar la producción de conocimiento. Evidentemente, el pensamiento crítico que duda y busca permanentemente no responde al principio de maximización de la ‘utilidad’. La ‘profesionalización’ de las carreras en los nuevos grados universitarios producto de la integración de Argentina en el status científico es, para las ciencias sociales latinoamericanas, el establecimiento de esa ideología de la ‘neutralidad’ científica, cuyos resultados nefastos para grandes porciones de la humanidad que a menudo hemos documentado y analizado en diferentes e interesantes investigaciones económicas (no hay más que ver los proyectos de desarrollo del Banco Mundial guiados por la teoría de la modernización). Una ‘neutralidad’ que ya conocemos: hegemonía neoliberal.

Entendemos que la importante producción de publicaciones y fundamentalmente libros sobre diferentes aspectos y hechos de nuestro pasado reciente que se presentan como la pauta relevante de que la producción argentina en la Arqueología Histórica, es primero de una importancia científica que su compromiso no puede ser comparada en muchos casos con los intentos de sometimiento a desarrollos teóricos anglosajones y/o de países dominantes y colonialistas; y segundo la constante, regular y sistemático trabajo en la construcción de un pensamiento crítico y en la ventaja, además, de pertenecer al espacio donde nos toca desarrollar estos trabajos nunca podría ser cubierto por los famosos académicos que en muchos casos no conocen ni siquiera el idioma español básico. Entendemos la importancia del español académico que los investigadores sociales comprenden en algunos casos con muchos años de un aprendizaje muy profesional académico, pero no es suficiente y apenas alcanza para empezar, dado que diferentes dialectos entre provincias, zonas de un país, clases sociales, tribus urbanas, etc., que además están en constante cambio, con la dinámica de diferentes pautas culturales que regulan las acciones, relaciones y todo un comportamiento para cada cultura o comunidad, establece dificultades a la hora de producir y desarrollar trabajos etnográficos. La comprensión de las fuentes documentales y hasta la interpretación de un contexto arqueológico determinado requiere un conocimiento previo importante de la historiografía, de las investigaciones asociadas a determinada problemática y hasta de las políticas que marcan puntos de encuentro y/o desencuentro en la construcción del poder popular.

De esta forma es interesante citar algunas de las tantas producciones que revelan esta producción teórica ya desde el comienzo mismo de las investigaciones en Latinoamérica y fundamentalmente en

Argentina. Por solo citar algunas, una pequeña muestra de estas publicaciones mencionamos libros (y artículos) publicados, sobre esta temática, por investigadores de América del Sur (en español, portugués e inglés), como por ejemplo, *Cultura Material e Arqueología Histórica* (Funari, 1998), *Arqueología en la contemporaneidad. Arqueología Social Latinoamericana y su desafío epistemológico* (Rocchietti y Lanza, 2018), *Arrabal Novo do Bom Jesus* (Albuquerque y Lucena, 1997), *Arqueología Histórica en América del Sur, los desafíos de América del Sur* (Funari y Zarankin, 2004), *Arqueología sin Hornear: Sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande* (Goñi y Madrid, 1996), *El Fortín Miñana y una investigación en Arqueología Histórica* (Gómez Romero y Ramos, 1994), *Estudio de los recursos faunísticos en el Fuerte Blanca Grande (Siglo XIX). Provincia de Buenos Aires* (Merlo, 1997), *La sociedad del Cantón Tapalqué Viejo y un espacio compartido* (Mugueta y Guerci, 1997b), *El Cantón Tapalqué Viejo y la cultura de fronteras: la permanencia de los pobladores en las adyacencias de los fortines* (Mugueta y Guerci, 1997a), *Arqueología de Rescate en el Banco Central de la República Argentina* (Weissel et.al, 2001), *Viejos son los trapos: de arqueología, ciudades y cosas que hay debajo de los pisos* (Schavelzon e Igareta, 2007) por solo citar algunos abordajes teóricos que fueron de vital importancia al inicio de aquellos primeros trabajos. De esta forma y continuando con el aporte a repensar una arqueología histórica que dé cuenta de la influencia de políticas dominantes que tienen muchas de las investigaciones en nuestra área, y en este sentido es imprescindible citar, reconocer y recomendar un trabajo de Mariano Ramos titulado ““Cuestiones antropológicas y la denominada arqueología histórica, reproducción de las ideologías dominantes” presentado en el Segundo Congreso de Arqueología Histórica Argentina desarrollado en el 2003 en la ciudad de Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina (Ramos, 2006). En este trabajo se presentan las periodizaciones realizadas por Schuyler (1980) donde su contenido eurocéntrico y etnocentrista da cuenta de la expansión europea y la conformación de un mundo occidental sin tener en cuenta la resistencia y las formas de vida desarticuladas por los europeos. Los contextos culturales de la época medieval analizados por una gran cantidad de investigadores europeos analizan períodos que son imposibles de aplicar a nuestra América o a África. Asimismo, Ramos nos trae el recordado Francis Fukuyama, para analizar aquellas parciales tesis sobre “el fin de la historia” y la “victoria de un nuevo mundo encabezado por supuesto por los EEUU”. Fukuyama también influyó en la arqueología latinoamericana y algunos espacios se sintieron identificados con estos paradigmas del postmodernismo destartalado disfrazados de la nueva izquierda de salón. Podemos ya afirmar de forma básica que la historia no terminara, salvo que nuestra especie desaparezca. Pido disculpas por la obviedad, pero a veces es necesario recordar lo básico.

Asimismo, adhiero a el concepto utilizado por Ramos donde menciona a los “norteamericanocentristas” a algunos clásicos de la arqueología histórica como Schuyler, Orser, y Fagan entre otros donde muchos de sus trabajos en Europa (caso de Fagan), lo hace exclusivamente en la denominada “Pequeña Edad del Hielo”, proceso o período que marco un descenso de la temperatura indicando un momento especial para las pautas y estrategias de vida de diferentes culturas y que sin embargo y a pesar de haberse definido este evento climatológico para nuestro continente, Fagan lo analiza y desarrolla solo para Inglaterra y luego hasta es usado para en análisis de nuestras sociedades pampeanas de nuestra Argentina, transportando analogías que poco tienen que ver con nuestros sistemas naturales y culturales. Este fenómeno climático que afectó a muchas especies animales y que por ejemplo extinguió a la denominada “vaca ñata” o una variedad de *Bos primigenius Taurus* hacia 1820 en la zona central de la provincia de Buenos Aires fue descripto por el autor (Mugueta y Bayala, 2002).

De similar mirada Virginia Pineau en un trabajo para la misma reunión científica propone el análisis del concepto de arqueología histórica desde una nueva mirada latinoamericanista a partir que los pueblos originarios ágrafos no pudieron escribir su propia historia y esta fue descripta y escrita por los

dominadores, por los colonizadores. Pero además propone que no son suficientes las “buenas intenciones” (comillas del autor), de Leone (1988) y Orser (1996), en sus definiciones para nuestra arqueología como la arqueología de una expansión y conquista del capitalismo y del mundo moderno indicando que no solo el mundo anglosajón es parte de este proceso, sino que también los procesos regionales americanos como movimientos independentistas frente a la colonización europea. (Pineau, 2006).

Asimismo, es interesante las propuestas presentadas por Zarankin ya hace 16 años: “... el estudio de la represión no es un ejercicio neutro, un tema más para ser explotado ‘objetivamente’ por el científico, sino un compromiso político...” (Funari y Zarankin, 2006: 15).

Además es necesario retomar y debatir a la propuesta de los arqueólogos peruanos Miguel Aguilar y Henry Tantaleán en momentos de una convulsionada Latinoamérica a fines de la década del sesenta, con su reconocida publicación: “Arqueología Social Latinoamericana. De la teoría a la praxis”, editado por la universidad de los Andes de Colombia, es uno de los más completos acercamientos a una teoría arqueológica latinoamericana, la misma que cuestiona y aborda una crítica a la propia práctica de la arqueología de un “tercer mundo” y la práctica hegemónica de los arqueólogos que responden a las políticas neoliberales y de dominación de aquellos momentos de convulsión y transformación política de nuestra región.

Este trabajo es el resultado de diferentes propuestas presentadas en el marco del Simposio de Arqueología Social Latinoamericana en la ciudad de México en el 2009. Es la primera vez que se presenta una compilación de investigaciones arqueológicas que abordan desde el materialismo histórico una investigación que dé cuenta de resultados y abordajes en Latinoamérica para entender científicamente nuestro pasado y en consecuencia nuestro presente. La práctica de una mirada hacia un pasado donde hubo sectores de elites que explotaron a clases o segmentos sociales que consideraron inferiores se repite desde el abordaje de un investigador no solo de la antropología arqueológica, sino de la antropología social, la etnohistoria y la historia. La explotación, el sometimiento, la colonización y el imperialismo están presentes a la hora de tener en cuenta diferentes contextos arqueológicos en diferentes países de Sudamérica y Centroamérica, en este libro que sin duda marca un paso considerable en la importancia de la construcción de teoría para interpretar todas las culturas de nuestro pasado.



*Figura 1.* Krzysztof Makowsky, Thomas Patterson y Miguel Aguilar durante el Congreso Americanista de México en el 2009. Fuente: Arqueología Social Latinoamericana de la teoría a la praxis, 2012

Los conceptos propuestos la denominada esta importante publicación, editado por los arqueólogos peruanos Miguel Aguilar y Henry Tantaleán y publicado por la universidad de los Andes de Colombia, es uno de los más completos acercamientos a la teoría arqueológica latinoamericana, la misma que

cuestiona y replantea la propia práctica de la arqueología en el tercer mundo y la práctica colonial de los arqueólogos del primer mundo. Es a su vez una propuesta teórico metodológica que recoge los planteamientos originales de la Arqueología Social planteados en la década del sesenta por Luis Lumbreras, Mario Sanoja, Iraida Vargas, José Luis Lorenzo y por el intelectual peruano chino Emilio Choy. Recoge los casos más representativos de esta corriente en América Latina desde México hasta Chile y constituye una invitación a una nueva arqueología poscolonial y comprometida con el desarrollo económico y cultural de las comunidades vivas de nuestro continente. Este libro busca también familiarizar a los estudiantes con los aspectos fundamentales de la teoría y prácticas de la ASL originales y actuales a partir de una lectura crítica de la historia del pensamiento occidental acerca del pasado particularmente desde la periferia del conocimiento o tercer mundo. Su objetivo central es proporcionar las bases teóricas de la disciplina e introducir las problemáticas contemporáneas, así como brindar instrucción técnica y metodológica que le permita al estudiante encaminar su formación profesional hacia alternativas teóricas latinoamericanas. Sin duda el tiempo no ha pasado para esta propuesta donde sería interesante poder retomar conceptos y miradas de estos arqueólogos que pioneros en establecer una investigación que estuviera por fuera de las recetas teóricas arqueológicas del poder hegemónico de los EEUU.



*Figura 2.* Tapa del libro del tradicional libro: La Arqueología Social Latinoamericana. De la Teoría a la Praxis de Henry Tantaleán y Miguel Aguilar, 2012 (Lamentablemente no se indica quien o quienes fueron autor o autora de dicha tapa de esta publicación)

La publicación: “La arqueología social latinoamericana. De la teoría a la praxis”, es una compilación de artículos escritos por arqueólogos, antropólogos e historiadores de la arqueología marxista de viejas y nuevas generaciones de toda América y España de Henry Tantaleán y Miguel Aguilar de 2012, es sin duda una impronta a retomar para que aquellas consideraciones se vean ahora enriquecidas con el importante aporte de la producción teórica de la arqueología histórica argentina y latinoamericana.

Aquel esfuerzo de los pioneros, desmesurado en cuanto a sus posibilidades materiales, apuntaba al objetivo marxista genuino: transformar la sociedad. Como había que transformarla, primero había que comprenderla. Para comprenderla, era prioritario explicarla e investigarla de una manera objetiva y realista, materialista y dialéctica. Y para cambiarla había que compromete-

terse con las implicaciones políticas del cambio social tendentes a la supresión de la explotación social; nuevamente el intento de todo marxista de desvelar la realidad del todo social alienado. Y ahí reside el núcleo primordial de la solidaridad que compartimos los marxistas, arqueólogos o no.

En el mismo sentido Ana María Rocchietti en su trabajo: “Arqueología en la contemporaneidad. Arqueología Social Latinoamericana y su desafío epistemológico” (Rocchietti, 2018), señala la importancia y consenso que marca esta etapa de la arqueología social latinoamericana, y ya en la introducción de este trabajo escribe:

La corriente teórica que se denominó a sí misma “Arqueología Social Latinoamericana” desafió los marcos disciplinares habituales para la arqueología, tanto de filiación histórica como científica. En rigor, ha sido un esfuerzo por colocar sus condiciones de verdad en los entornos económicos, sociales y culturales demostrativamente tradicionales, colonizados y explotados. Tuvo su foco y clímax en Perú, México y Venezuela. Este trabajo examina su historia y sus contradicciones en torno a intentar despojar a la arqueología de su pasado colonial y a desarrollar el marxismo como su praxis (Rocchietti, 2018:2)

De esta forma, y con un bagaje de trabajos desarrollados desde 1991, y que hoy en día se han multiplicado en congresos regionales y nacionales, conferencias en posgrados y los postulados genuinos para los intereses de nuestra Latinoamérica como la propuesta de Miguel Aguilar y sus colegas que debe ser releída para poder sumar aspectos y abordajes por demás significativos para continuar con bagaje de construcción teórica, y así podemos acercarnos a diferentes marcos teóricos latinoamericanos como fundamentales para poder comprender los procesos históricos que aborda una arqueología que ya está madura y en un posicionamiento relevante sin necesidad de atender a un sector de colegas procedentes de centros y universidades hegemónicas de la academia anglosajona y europea.

### **El desarrollo y presencia de trabajos metodológicos y teóricos en la edición y publicación de los últimos 15 años**

La Arqueología Histórica en Argentina ha desarrollado varias especializaciones que están relacionadas con la escala temporal, es decir con abordaje y explicación de los procesos de colonización europea desde el siglo XVI, el período independentista, la antagonía federal y centralismo porteño, las migraciones europeas de fines del s XIX o las economías regionales del modelo agroexportador, entre otros temas de una amplia escala temporal. A su vez estos procesos pueden ser abordados en localizaciones rurales y/o urbanas, y obviamente los temas para interpretar relaciones de poder, situaciones y hechos de conflictos bélicos, comercio e intercambio entre parcialidades indígenas o entre gobierno y cacicatos, definición y concepto de frontera, conformación de la identidad y el patrimonio, negritud, origen y desarrollo de las ciudades, abastecimientos en fuertes y fortines en los puntos fronterizos en su programa de conquista y genocidio, sistemas de producción y relaciones de poder, que solo podríamos mencionar en forma de una muestra muy incompleta en este trabajo, pero que puede advertir la interesante y compleja densidad, diversificación de temas y especializaciones entre escalas temporales y ejes conceptuales o temas de investigación, donde cada cual requiere la comprensión de un proceso y el abordaje de diferentes historiografías y propuestas metodológicas y teóricas que van a ayudarnos a contextualizar el problema y el hecho socio político cultural. Asimismo la importancia de la antropología social a partir de etnografías

a aquellos descendientes directos de sociedades ágrafas o no, rurales o urbanas, sometidos y colonizadores, etc. conforman parte de la matriz de datos que requerimos para la interpretación y explicación de diferentes procesos culturales y políticos. La incorporación de la etnografía y de la antropología social junto a las fuentes documentales, se suman a las evidencias de los contextos arqueológicos que poco a poco las investigaciones de la arqueología histórica argentina a sabido incorporar de tal manera que los marcos teóricos del mundo anglosajón poco tienen para decir y sumar, poco tienen para aportar frente al gran trabajo de las investigaciones argentinas comprometidas con un pasado y un presente liberador, independentista y latinoamericanista.

Entre una gran variedad de temas y/o áreas de investigación fueron y son necesarios la confección de catálogos de materiales de importación desde las épocas de la colonia hasta ya entrado el s XX. Armas, municiones, barcos, vajillas, herramientas, envases, herrajes y juguetes, entre tanta fabricación, producto de la revolución industrial europea, fueron importados al Virreynato del Perú y a lo que hace algo más doscientos años comenzó a dibujarse lo que sería nuestro actual estado-nación. Sin dudas el primer interesado en confeccionar los primeros catálogos a partir de su gran cantidad de trabajos en su mayoría en la propia Buenos aires, fue el arquitecto Daniel Schavelzon.

Estos primeros trabajos técnicos de Schavelzon quien comenzó en la arqueología como docente e investigador en Ecuador, y luego a en México En el año 1984, puso en marcha el Programa de Arqueología Urbana de la Universidad de Buenos Aires y condujo desde 1991 el Centro de Arqueología Urbana en el ámbito de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, donde aún es el director de este espacio. Entre sus más de cincuenta libros editados podemos citar algunos como ejemplo y tal vez los más relevantes de su intenso trabajo: Arqueología histórica de Buenos Aires, la cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX (Schavelzon, 1991); Arqueología histórica de Buenos Aires, túneles y construcciones subterráneas Schavelzon, 1992); Casa del Virrey Liniers. Hallazgos arqueológicos (Schavelzon y Odlanyer Hernández de Lara, 2014), entre otros.

Pero sin duda alguna, la necesidad de contar con marcos teóricos que resuelvan y orienten las investigaciones que desde 1994 comenzó a tener un impulso de una magnitud tan interesante que se podría adelantar y hasta desechar algunos marcos teóricos y metodológicos de los EEUU y Europa que han quedado envejecidos y que poco tienen que ver con la comprensión de alguna de las relevantes historiografías argentina o simplemente la comprensión de un segmento lingüístico, simbólico e ideológico. Creemos que hasta algo tan lógico como el reconocimiento de las estratigrafías y/ pisos de ocupación para la interpretación de lo que entendemos como la identificación, descripción, secuencia, tanto vertical como horizontal, cartografía y correlación de las unidades estratificadas de los sedimentos, es una observación compleja para los investigadores del norte. Para el caso de las estratigrafías es imprescindible contar con geólogos y/o tener una comprensión y experiencia importante que sin dudas es un proceso de formación local..

Sin duda los trabajos del colega Mariano Ramos, director del PROAHREP (Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios) del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján; y la Facultad de Humanidades y Artes del con el Departamento de Arqueología de la Universidad Nacional de Rosario, han producido una cantidad de congresos, simposios, publicaciones y diferentes actividades que han sumado a la construcción de teoría y metodología reconocida y relevante para las investigaciones que relacionadas y asociadas a los procesos de constitución de nuestros estados nacionales latinoamericanos.

Asimismo el PAHIP dirigido por la antropóloga social Marcela Guerci y quien suscribe perteneciente en principio como independiente denominado PIAT (Programa de investigaciones Antropológicas

de Tapalqué), luego al PROINCOMSCI (Programa de Investigaciones en comunicación de la sociedad intermedia) y por último al NURES (Núcleo de Estudios Socio Culturales); todos estos programas son parte de los equipos de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de La Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

## Conclusiones

Los objetivos y programas de constitución de una ciencia social y de una particular arqueología histórica global se presentan en este trabajo como un tema preocupante para quienes entendemos en la necesidad de un reconocimiento de la relevancia que tiene la producción teórica en esta área, en nuestro país y en nuestra Latinoamérica. La temática ha sido abordada sobre todo por la orientación ideológica que presentan estos países “centrales” vs los que no están en los llamados “grandes centros”. Como “central” se asume la antropología producida en EE.UU., Inglaterra y Francia, es decir, lugares dónde la producción de investigaciones de la arqueología histórica parece tener una repercusión mayor y que de una cierta manera dirigen los caminos de la disciplina-elaborando las teorías y métodos que son apropiados por aquellas escuelas que están fuera de esos “grandes centros”. Este trabajo es un aporte más a la reivindicación de la producción de teoría en arqueología desde nuestra región y señala los límites y las posibilidades de la constitución de una red de investigaciones arqueológicas globales, orientando su análisis básicamente al contexto latinoamericano y en principio imponiendo su sesgo valorativo e ideología, construyendo teoría y hasta trabajos de campo en un espacio, en un territorio que mantiene con un importante número de investigaciones un cúmulo teórico que da cuenta de la asociación y relación con la realidad política desde el surgimiento de nuestros Estado-nación.

Nuestra nueva arqueología histórica, nos reta a desarrollar perspectivas, métodos e interpretaciones alternativas que sean más incluyentes y abarcadoras, a la vez que son parte del nuevo proceso descolonizador. La contextualización del problema imperialista dentro de las condiciones sociales, históricas, económicas y políticas de la región es clave para un entendimiento de esta arqueología emergente y para motivar un diálogo entre arqueólogos y partícipes del patrimonio, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, que promueva una arqueología más justa e inclusiva.

## Referencias bibliográficas

- Deagan, K. (1987). *Avenues of Inquiry in Historical Archaeology*. En: *Advances in Archaeological Method and Theory*. Vol XI, New York, EEUU. Academic Press
- Funari, P. P y Zarankin, A (comps.) (2006): *Arqueología de la Represión y la Resistencia en América Latina 1960-1980*. Córdoba. Encuentro Grupo Editor
- Gómez Romero, F. y M. Ramos (1994). El Fortín Miñana. Una investigación en Arqueología Histórica. En: *Revista de Antropología*. Año IX, N° 15, pp33-38. Buenos Aires, Argentina
- Goñi, R. y P. Madrid (1996), *Arqueología sin Hornear: Sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande*. En: *Revista Intersecciones en Antropología N° 2*, Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, Olavarría, Argentina
- Johnson, M. (2000). *Teoría Arqueológica. Una Introducción*. Barcelona. España. Editorial Ariel

- Leone, M. (1988). The Georgian Order as the order Merchant Capitalism in Annapolis, Maryland. Leone y Potter (editors). *The recovery of meaning. Historical Archaeology in the Eastern United States*: pp 235-261, Washington D.C., EEUU. Smithsonian Institution Press
- Merlo, J. (1997). Estudio de los recursos faunísticos en el Fuerte Blanca Grande (siglo XIX). Provincia de Buenos Aires”. En: *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya*. Colonia Sacramento, Uruguay
- Mugueta, M. y Bayala, P. 2002. Investigaciones arqueológicas en el cantón tapalqué viejo: problemas de interpretación sobre un conjunto óseo articulado. En: *3er Congreso Virtual de antropología y arqueología*. NAYA. [https://equiponaya.com.ar/congreso2002/ponencias/miguel\\_mugueta\\_pablo\\_bayala.htm](https://equiponaya.com.ar/congreso2002/ponencias/miguel_mugueta_pablo_bayala.htm)
- Mugueta, M. y Guerci, N. (1997). El Cantón Tapalqué Viejo y la cultura de fronteras: la permanencia de los pobladores en las adyacencias de los fortines. En: *Actas de las Primeras Jornadas Regionales de Historia y Arqueología del Siglo XIX*. Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN) y Municipalidad de Tapalqué. Tapalqué, Argentina
- Mugueta, M. y Guerci, N. (1997). El Cantón Tapalqué Viejo: Perspectivas históricas y antropológicas en la construcción de identidades culturales. Investigaciones de la Arqueología Histórica en el partido de Tapalqué. En: *Actas IX Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya*. Colonia del Sacramento, Uruguay
- Orser C. Jr. (1996). *Historical Archaeology*. New York, EEUU. Harper Collins College Publishers
- Orser, C. E. (2000): *Introducción a la Arqueología Histórica*. Buenos Aires. Tridente
- Orser, C. Jr. y Fagan, B. (1995). *Historical Archaeology*. New York, EEUU.
- Pineau, V. (2006). “Una discusión sobre el concepto de arqueología Histórica desde el sur del Conosur”. Alicia Tapia, Mariano Ramos y Carlos Baldasare, editores. Segundo En Estudios de arqueología histórica. Congreso de Arqueología Histórica Argentina, Rio Grande, Tierra del Fuego, Argentina
- Ramos, M. (2006). Cuestiones antropológicas y la denominada arqueología histórica, reproducción de las ideologías dominantes. En: *Estudios de Arqueología Histórica*. Alicia Tapia, Mariano Ramos y Carlos Baldasare, editores. Segundo Congreso de Arqueología Histórica Argentina, Rio Grande, Tierra del Fuego, Argentina
- Ramos, M. (2003). Arqueología histórica: el debate teórico en la Argentina. En: *Arqueología Histórica Argentina. Actas del 1º Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Mesa XI. Páginas 645-658. Corregidor. 2003. El proceso de investigación en la denominada Arqueología Histórica. Mendoza, Argentina
- Rocchietti, A. M. (2018) “Arqueología en la contemporaneidad. Arqueología Social Latinoamericana y su desafío epistemológico”. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana - Año 7, Vol. 7*. REP HIP, UNR. (Centro de Estudios de Arqueología Histórica. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina
- Rocchietti, A. M. y Lanza, M. (2018). *Arqueología Social Latinoamericana y su desafío epistemológico*.

Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana. En: Revista Rep Hip. Año 7, Vol. 7, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario

- Schavelzon, D e Igareta A. (2007). *Viejos son los trapos*. Siglo XXI Editores, Bs. As., Argentina.
- Schuyler, R. (1980). *Archaeological perspectives on ethnicity in America*". New York. Baywood Press.
- Shicheng, Xu (2006). *El nuevo imperio y la nueva hegemonía norteamericana*. En publicación: *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*. Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina
- Schavelzon, D. (1991). *Arqueología histórica de Buenos Aires, la cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires, 1991. ISBN 950-05-0617-3. Editorial Corregidor
- (1992). *Arqueología histórica de Buenos Aires, túneles y construcciones subterráneas*. Buenos Aires, Argentina. . Editorial Corregidor
- Schavelzon, D. y O. Hernández de Lara. (2014). *Casa del Virrey Liniers. Hallazgos arqueológicos*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico.
- South, Stanley. (1977). *Method and Theory in Historical Archeology*. New York. Academic Press
- Tantaleán H. y M Aguilar (2013). *Arqueología Social Latinoamericana. De la teoría a la praxis*. Universidad de los Andes Editor. Venezuela. Primera Edición Publisher
- Trigger, B. G. (1984): *Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist*. *Man*, 19 (3): 355-370. EEUU.
- Weissel, M., A. Zarankin, H. Parabela, M. Cardillo, M. Bianchi Vilelli, M. Morales, S. Guillermo, M. Gómez. (2000). *Arqueología de rescate en el Banco Central de la República Argentina*. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. CONICET FF y L UBA. Buenos Aires, Argentina

Recibido 9 de Marzo 2021

Aceptado: 28 de Abril 2021